Lo que Vd. debería de saber del Balneario Norderney

Frente a las costas de la Frisia del Oeste, Este y Norte se encuentra una corona de islas, todas formadas por las corrientes del mar. Entre las siete islas de la Frisia del Este, Norderney es la más poblada. El documento más antíguo, donde se menciona la isla - todavía bajo el nombre de “Osterende” - origina del año 1398. De acuerdo a las investigaciones más recientes, “Osterende” era la parte oriental de la isla “Buise” que fue partido en dos por las inundaciones de varias grandes mareas. Aquella isla Buise estaba situada al oeste de la que es hoy en día la Ciudad de Norderney Como pudo comprobar el científico Dr.Arend Lang de la isla Juist, Buise fue destruida definitivamente por la marea de San Pedro del año 1651. Hoy, solamente el nombre de “Buse-Tief” (Profundidad de Buse) - situada en la ruta navegable entre Norderney y Norddeich - nos hace recordar aquella isla inundada. En el año 1406, todavía se utiliza el nombre de “Osterende”; después, alrededor del año 1550, aparecen los nombres de “Norderoog” y “Norder-nye-oog”, y el nombre de “Norderney” no se impone sino al fin del siglo 16.

La isla de Norderney mide alrededor de 14 kms de largo y 2 kms de ancho (con un área total de más o menos 26 km²). Se extiende en la dirección de oeste a este y está formada de dunas de arena. En el lado norteño, hacia el mar, se encuentran en la misma dirección varias dunas altas, y hacia el lado de las aguas bajas igual se encuentra una fila de dunas altas, entre las dos filas una bajada ancha, interrumpida frecuentemente por pequeñas elevaciones de arena. En la punta del oeste de la isla se encontró hasta principios del siglo 19 también una cadena de dunas altas que protegía las poblaciones de los isleños de antaño de las mareas desencadenadas. Hoy, alrededor de 13 % de la superficie de la isla es zona poblada.

El mar roe constantemente en las costas del oeste de las islas; la arena arrastrada por el mar, se deposita de nuevo en las playas del este. Por esta razón se habla de una “peregrinación” de las islas de oeste a este. En el transcurso de los siglos, grandes mareas han destruido la punta del oeste de Norderney y cuando, en la noche del año nuevo 1854/55, la mayor parte de la cinta de dunas del oeste fue arrastrado, se empezó con la fortificación de esta parte de la isla. Se construyó primero un dique de arena, fortificado con tablas de piedra, pero el mar destruyó este protector. En el año 1858 se empezó con la construcción del actual dique de piedras, que a la vez sirve de paseo de playa, y con la construcción de las rompeolas ubicadas delante del dique de piedras. En el transcurso de casi un siglo, esa barrera fue prolongada hacía el este, hasta llegar en el año 1955 a un fin temporal en el noreste de la isla. Se extiende a lo largo de más de 6 kms desde el puerto hasta las playas del norte. La protección contra las mareas es un deber constante. Durante las grandes mareas, la cubierta de los diques está sometida a grandes fuerzas destructivas. Así, las mareas fuertes en el mes de febrero de 1962, a fines del año 1973 y últimamente los dos huracanes del 3 y 20 / 21 de enero de 1976, causaron considerables roturas en las barreras protectoras. Las dos mareas mencionadas últimamente con sus inundaciones del centro de la ciudad causaron considerables daños. Para evitar tales inundaciones en el futuro, se empezó en la misma primavera con la elevación en forma de un dique de las praderas ubicadas delante del malecón “Kaiserstraße”, por medio de acumulaciones de tierras arenosas y de barro. El dique del oeste se construyó en el otoño de 1979 hasta 1983 en el campo del anterior puerto aéreo militar - en el suroeste de la isla - para impedir durante las fuertes tempestades la subida de las olas del mar. En 1981 fuertes mareas causaron una rotura en la cadena de dunas protectoras en el norte de la isla, a la altura de la “Baliza de Bola” (Kugelbake). Para proteger el depósito de agua dulce en el subsuelo de la isla se cerró nuevamente esta rotura en la cadena de dunas. La fortificación del dique alrededor de los terrenos desaguados en el sur de la isla, se terminó después de un tiempo de construcción de varios años, en 2003. El estado del dique en la playa del norte, que fue parcialmente erigido nuevamente después de la gran marea del 1962, y nuevos reconocimientos en el campo de las obras hidráulicas, requerían la intervención del hombre. Desde el 2001 se refuerza paso por paso la cubierta del dique entre el Café Marienhöhe y el Café de la Playa del Norte. Además del financiamento usual por medio de la República y de la provincia, se ha logrado

por el apoyo de la UE una combinación de los elementos requeridos por la seguridad con aspectos turísticos.

No se sabe nada sobre la primera colonización de Norderney. Del año 1550 se sabe, que en la isla habitaban 16 “Lüde” (familias) con un total de alrededor 100 Personas. Un siglo más tarde existían ya una iglesia y 18 casas firmes. Hasta el año 1702 no se contaban más de 267 habitantes, pero su número aumentó constantemente, y en el año 1800 ya se contaron 573 habitantes. La aldea Norderney se encontraba ya en 1688 en su lugar actual. Consistía al principio de dos filas de casas, una del Sur, la otra del Norte, que se extendían de Oeste a Este. La iglesia estaba situada en la fila del norte. Sólo cuando se había empezado con la construcción del dique protector, los isleños se metieron a construir casas al norte de la actual Calle Jann-Berghaus y al oeste de la calle Luisenstraße.

Los habitantes de la antigua Norderney eran frisos; se supone que se habían trasladados de tierras firmes de la Frisia de Este, probablemente porque la pesquería abundante prometió buenas condiciones de vida. Su idioma era el idioma frisiano, que no se ha podido conservar en su forma original, a pesar de que el isleño nativo hasta hoy en día usa el dialecto “Plattdeutsch” en su vida diaria. La población era entonces muy pobre y modesta, solo pescaba para su propio consumo. Además de esto, la isla era propiedad del soberano. Los habitantes no poseían la propiedad del terreno que habitaban, eran terrazgueros. Si bien vale para los frisos la palabra “Noble Frisia Libre”, los isleños estaban exentos de esto. Eran libres de hecho mas no en su posición legal. La fuerza mayor, la poseía el soberano cuyo representante era el alguacil. Ese tenía que vigilar por la tranquilidad y el orden entre los habitantes, encargarse de la entrega puntual de los pagos en víveres y sobre todo tenia que guardar los derechos sobre despojos arrojados en la playa por el mar. Además, el alguacil tenía que recolectar en la mayoría de los casos también los impuestos y multas. Esos pagos eran cierta cantidad de pescados. Por estas funciones, los alguaciles no estaban bienvenidos entre los habitantes y también vivían en constante enemistad con los curas. Pero los sacerdotes tampoco tenían una vida fácil en la isla. Al principio, su salario era tan pobre que se veían obligados de ejecutar una profesión. La crónica cuenta de un cura-sastre que era pastor en Norderney poco después de la Guerra de los 30 Años. El pastor también tenía que encargarse de la instrucción de los pero clases había solo en invierno. Recién alrededor del 1700 se decretó una ordenanza, que obligó a los niños a ir al colegio tanto en invierno como en verano.

Vale mencionar al alguacil Johannes Tromp entre los alguaciles que desampañaron un papel importante en la historia de la isla. La crónica lo menciona como “hombre licencioso y malo”. Su recuerdo sobrevivió largo tiempo en la memoria de los isleños como “alguacil malvado”. Muy diferente era el alguacil Johann Feldhausen, que ejercitó su cargo alrededor del año 1794. Él ganó grandes méritos en la fundación del balneario marítimo; la Calle Feldhausen fue bautizada con su apellido.

Los naufragios de barcos en las costas, muy frecuentes en aquellos tiempos, tenïan para los isleños de los siglos pasados una importancia que no se debe subestimar. Una vez que un barco mercantil había naufragado en los arecifes, salió toda la población para rescatar los despojos que llegaron a la playa. En la repartición de los bienes, muchas veces regía el desorden. Los isleños siempre vigilaron por menguar la parte que correspondía al soberano, el príncipe de la Frisia. Ocultaron los bienes ante el alguacil de la isla que tenía que guardar de los derechos del príncipe, en la mayoría de los casos en las dunas. Pero como el número de habitantes era pequeño - en 1793 había 543 habitantes - normalmente todo salió a la luz del dia, porque cada uno le envidiaba a cada otro una ventaja. Había naufragios donde el valor de los bienes rescatados superó varios miles de los entonces “gulden”. Así se sabe de un caso de un valor de 70 000 gulden. Pero la mayor fuente de ganancias de los habitantes de Norderney permaneció hasta 1750 la pesquería; posteriormente se desplegó más y más la navegación mercantil, de tal modo que a fines del siglo 18, casi la cuarta parte de los habitantes trabajaba en barcos mercantiles, tripulaciones enteras

desde el capitán hasta el grumete, eran de Norderney. Más este desarrollo se interrumpió con el inicio de las guerras napoleonas. Sin embargo estaba de nuevo en flor la pesquería después de los años 70 del siglo 19. En los fondeaderos de Norderney podían contarse hasta 90 chalupas. Este era el tiempo de la conocida pesca de la merluza con caña y anzuelo, que hasta en tiempos muy posteriores fue alabada como la “Magnificencia de Pesca”. Esa época terminó con la pesca por medio de redes en barcos de vapor. La pesquería estaba relacionada con peligros. Recién en el año 1956, se naufragaron en una fuerte tormenta dos cúteres de Norderney cerca de la isla Wangerooge. Seis pescadores sufrieron la muerte. Hoy ya no hay ningún barco pescadero matriculado en Norderney.

En tiempos pasados se encontraban en la isla solamente las casitas de un solo piso de los pescadores. El Museo Casa del Pescador en el bosquecito Argonnerwäldchen es una copia fiel de esas casitas. Como material de construcción se utilizaban frecuentemente las maderas de los barcos encallados, los cimientos fueron levantados con piedras y una mezcla de arena de las dunas y calcinada de conchas de mar. A los habitantes de Norderney de los primeros tiempos no les interesaba el lujo. Los enseres de casa se heredaron de generación en generación. En total los isleños estaban contrarios a todo lo nuevo. Hasta evitaron el contacto con la gente que vino de la tierra firme y los padres de los isleños no permitieron que el hijo o la hija se casara con un “forastero”. De este modo los apellidos típicos de Norderney se proliferaron y la mayoría de la familias isleñas estaba ligada por parentesco. Casa por casa se podía leer los apellidos que estaban colocados encima de la puerta de entrada: Rass, Visser, Kluin, Bents, Lührs y otros. Recién con el crecimiento del balneario que tenía como consecuencia una viva migración desde afuera, cambiaron las cosas.

Ya antes de la instalación del balneario marítimo público vinieron regularmente visitantes de las tierras firmes para la curación de sus enfermedades y para la recuperación. Frecuentemente tenían que habitar en tiendas de lona en las dunas, pués los habitantes de la isla no estaban preparados para el alojamiento de huéspedes. Al fin del siglo 18, todavía no se sabía mucho de los poderes curativos del mar y de la influencia benigna del aire puro marítimo sobre el organismo humano. En el año 1783 el pastor Janus de la isla Juist redactó una petición al rey Federico Magno de Prusia que pasó este documento donde se habló “de un gran provecho de los baños frios de mar” a la Junta de las Cortes de la Frisia del Este, para su dictamen. La Junta de Cortes de la Frisia era un tipo de parlamento que tenía que resolucionar sobre todos los asuntos públicos del anterior Principado de la Frisia del Este. Esa institución se ha conservado hasta el día de hoy, si bien con derechos reducidos. Pero la Junta rechazó la petición del pastor de Juist. Más éxito sín embargo tenía un reporte del año 1797 del alguacil isleño Feldhausen, que fue considerado por las Juntas de Cortes. Sobre todo cuando el Médico titular de la Provincia Dr. von Halem y también el presidente de la Junta de Cortes de la Frisia del Este, el Barón de Innhausen y Knyphausen (de Lütetsburg cerca de Norden), intercedieron activamente a favor de la fundación de un balneario marítimo, se empezó a considerar esta idea.

El día 17 de Mayo del 1797 la Junta de Cortes decidió “en favor de la organización de un balneario marítimo” como dice un protocolo. La resolución de la Junta de Cortes fue aprobada el 3 de Octubre del 1797 por el Rey Friedrich Wilhelm II. de Prusia. Con este acto se aprobó la fundación del primer balneario marítimo alemán en la costa del Mar del Norte.

Es entendible que al pricipio la población isleña tenía poco interés en un balneario, pués estaba completamente orientada hacia la navegación y la pesquería. Únicamente el alguacil isleño Feldhausen que, con su casa más amplia, esperaba explotar una nueva fuente de ingresos por medio del alojamiento y alimentación de de los forasteros, estaba muy interesado. El Médico Titular Dr. von Halem se esforzó por la construcción de instalaciones para el balneario marítimo y por que los habitantes prestaran alojamiento para los huéspedes. En 1799 se construyó la primera Casa de Conversación, hecha de madera y techada con paja, en el sitio donde se encuentra ahora la Casa

del Balneario. Alrededor del año 1800 siguió la instalación de la Casa de Baños Tibios, al principio muy sencilla. Para los baños en las playas adquirieron tres coches. Estas estaban equipadas con una especie de biombo plegable la así llamada Marquesina Ventanal.

Al principio, nada más huéspedes de la Frisia del Este visitaron Norderney. En 1801 se encontraron entre los 300 huépedes registrados solo 36 que no eran de la Frisia del Este. La razón principal eran probablemente las condiciones difíciles de tránsito. Hasta en el año 1832 se recomendó la siguiente ruta de viaje desde el Rhin: “Lo mejor sería que viaje en el barco de vapor que navega en el Rhin, a Rotterdam, de allá por tierra a Amsterdam; de Amsterdam sale tres veces por semana un barco de vapor que cruza la Zuidersee a Harlingen, desde donde uno pude llegar diariamente por medio de carretas o barcos remolcados a Groningen o Delfzijl. Desde allí salen diariamente barcos a Emden, y desde allá uno puede ir en carreta a Norden y Norddeich.”

En el año 1804 se contaron ya 500 visitantes en Norderney. Esto era un número considerable para la pequeña aldea isleña que no tenía más que 106 casas, sobre todo porque en la mayoría de las casas no se podía rentar más que una, dos o tres habitaciones, en donde estaban una o dos alcobas instaladas dentro de la pared.

De 1806 hasta 1813, durante los disturbios de la guerra, se quedó clausurado el balneario. Cuando en 1810, Frisia del Este so incorporó al Imperio Francés, también Norderney recibió una guarnición francesa. De este tiempo origina la así llamada Napoleonschanze (Baluarte de Napoleón). Los pescadores de Norderney tenian que levantar el baluarte en trabajos de prestación personal. Desde este lugar se podía combatir durante el Bloqueo Continental, el tráfico de contrabando en el que participaron activamente también los pescadores de Norderney. La guarnición francesa no salió de la isla sino en 1813 y ya en el año siguiente se abrió nuevamente el balneario. Cuando, después del Congreso de Vienna, la Frisia del Este se incorporó al Reinado de Hanóver, también Norderney obtuvo un soberano nuevo. La Junta de Cortes cedió el balneario en 1819 a Hanóver, y a partir de entonces se puede registrar un constante desarrollo positivo del balneario. Los edificios ya existentes fueron renovados y ampliados, se adquirieron nuevos coches de baño, y el gobierno de Hanóver hasta empezó con la plantación de los primeros árboles que en tiempos posteriores fueron convertidos en un parque. Un crecimiento especial experimentó Norderney después de la subida al trono del Rey Ernesto Augusto II en el año 1837. Este monarqua visitó el balneario nada más una sola vez, pero su hijo Jorge V frecuentó anualmente Norderney, ya como príncipe heredero y posteriormente como rey con toda su Corte Real. La estadía de varias semanas de la Casa Real trajo consigo que también muchos príncipes y un gran número de familias de la nobleza llegaron regularmente a Norderney. En los años 1837 / 38 se construyó la Casa Grande de Alojamientos, la anterior real residencia estival. (hoy el Hotel del Balneario Norderney). También fue nuevamente construida la Casa del Balneario aproximadamente en su forma actual. En 1844 se reemplazó la antígua Casa de Baños Calientes por una casa nueva. El número de visitantes aumentó durante la era de Hanóver de 526 en el año 1822 a 2.815 en el año 1865. Igual creció el número de habitantes ya en este período; así contaron en el año 1864 ya 1.387 habitantes de la isla. Mientras esto, ellos se habían orientado más y más en los negocios del balneario. Ante de todo eran las viudas de los marineros que habían encontrado la muerte en el mar, las que encontraron una bienvenida fuente de ingresos en el alquiler de camas para huéspedes.

En el año 1856 la era hanoverana llegó a su fin cuando se unieron el Reinado de Hanóver y el Reinado de Prusia. Pero también el gobierno de Prusia mostró un gran interés en el balneario de Norderney. Se mejoraron las vias de tránsito hacia la costa de mar. Ya en el año 1872 navegaba el primer barco de vapor - “La Ciudad de Norden” que encalló en 1915 con una carga de harina en la playa norteña de la isla - en la ruta de Norddeich a Norderney. Pero recién cuando se prolongó el ferrocarril, que hasta entonces solo llegaba a Emden, hasta Norddeich, subió de un solo salto el número de visitantes. En 1890 se contaron 17.214 huéspedes en Norderney y en la temporada del 1900 ya se registraron 25.927 forasteros. Este aumento vino acompañado por un generoso fo-

mento de la aldea de la isla, junto con un mejoramiento de las instalaciones sanitarias y de abastecimiento. Con una inversión de mucho dinero se construyó en los años 80 la tubería de agua potable y la canalización, se levantó la planta de gas, se aumentó considerablemente la Casa del Balneario y se construyeron grandes hoteles en la cercanía de la playa. El desarrollo de la aldea pesquera Norderney a un balneario mundialmente conocido se aceleró bastante. Hoy en día, la infraestructura del balneario vacacional incluye un hospital, clínicas especializadas en el tratamiento de enfermedades de la piel y de las vias respiratorias, una planta eléctrica para el abastecimiento de las instalaciones del balneario, un depósito clarificador biológico de los desagües y un sistema de transporte de los desperdicios hacia la tierra firme.

En el transcurso de su historia de 200 años Norderney ofreció alojamiento a muchos huéspedes famosos de la política, de las ciencias y de la cultura. Entre otros al mariscal Gebhard Leberecht Blücher en 1805, Heinrich Heine en 1825 y 1827, Wilhelm von Humboldt en 1831 - 1833, Clara y Robert Schumann en 1846, al Rey Jorge V de Hanóver de 1836 a 1866, al compositor Paul Lincke (1866 - 1946), la cantante Jenny Lind en 1854, al Canciller Real Príncipe Otto von Bismarck de 1844 a 1853, al Rey Federico III de Prusia, Theodor Fontane en 1882 y 1883, la pianista Prof. Elly Ney (1882 - 1968), al Canciller Real Príncipe Bernhard von Bülow de 1900 a 1914 - en el año 1904 se firmó en Norderney el tratado comercial entre el Presidente ruso del Consejo de Ministros Sergiu Witte y el Canciller Real Príncipe von Bülow en la residencia de los Von Bülow - al emperador Guillermo II en 1906, al Dr. Walther Rathenau en 1909, al Ministro de Relaciones Exteriores Gustav Stresemann de 1924 a 1927, al Presidente Paul von Hindenburg en 1932, al boxeador Max Schmeling en 1947, al orquesta de bailes Otto Fricke en 1946 y 1947, al poeta Frank Thieß en 1949, al Conde Felix von Luckner, al Capitán Kirchheiß y al conocido compositor Profesor Peter Kreuder.

De las notabilidades de la política del presente estuvo convidado en Norderney Willy Brandt cuando era Alcalde de Berlín y posteriormente como Canciller de la República. Otros huépedes eran el Ex-Canciller Kurt Georg Kiesinger, el Ex-Presidente de la República Dr. Walter Scheel, el Ex-Presidente Prof. Carl Carstens, el Ex-Presidente Prof. Richard von Weizsäcker, el Ex-Canciller Helmut Kohl, los Presidentes del Consejo de Ministros Gerhard Schröder y Christian Wulff.

Durante las cinco guerras - en 1806-07, 1866, 1870-71, 1914-18 y 1939-45 - se quedó paralizado la vida del balneario, pero después siempre se recuperó rápidamente. Los responsables siempre se empeñaron en modernizar las instalaciones existentes y en crear nuevas; sobre todo vale mencionar la Piscina Cubierta de Aguas y Olas del Mar que se construyó después de la Primera Guerra Mundial y que se quedó por mucho tiempo la única en toda Europa. Desde el mes de Marzo del 1990, después de su reedificación, esa piscina cedió el puesto a la piscina moderna marítima que incluye la piscina medicinal de recuperación “LA OLA”, y que es aún más atractiva. En el año 2005 se integraron ofertas de las instalaciones de la Casa de Curaciones, eregida en 1964 y posterormente clausurada. En la casa que es hoy la “Casa de Baños” se encuentran númerosas ofertas medicinales y de wellness. Después de la última guerra mundial se continuó con la ampliacion de las instalaciones, después de haber obtenido el “Balneario Estatal de la Baja Sajonia Norderney” el predicado “Balneario Medicinal”. Además de los balneario del oeste y del norte se instaló en la cercanía de la “Duna Blanca”, el balneario del este con su amplia playa de arena. Además de esto se satisface las exigencias de la“Cultura del Cuerpo Libre”. Al noreste del faro se instaló la playa de nudistas con su apreciada sauna de playa.

La piscina abierta del oeste, construido en 1874, se clausuró en 2003. Allí se encuentra hoy, en vecindad al Museo Casa del Pescador, el Museo Balneario Marítimo Norderney que documenta el desarrollo de la isla y sobre todo de la cultura de los baños marítimos relacionados con la misma.

Pero también se ha tomado en cuenta la fomentación de las instituciones sociales y culturales del balneario. Así se inauguró en el mes de Junio del 1977 la “Casa de la Isla”. En este edificio se

encuentran una sala amplia para bailes de gala, para programas de distracción y conferencias, un restaurante y el “sótano isleño” con pistas de bolo y bowling así como una discoteca. Al mismo tiempo se restauró el colindante Teatro del Balneario que sirve a la vez de cine. En el mes de Mayo del 1978 se inauguró la Banca de Juego en la Casa del Balneario. Para completar la zona de parques, se remodelaron primero la Calle del Correo en 1968, y en 1982 la Calle de la Playa y la Avenida Bülow en zona peatonal. 1982 se terminó frente a la Calle de María y cerca al molino la instalación del nuevo “Parque del Balneario”.

En Norderney tienen lugar números cursos profesionales y congresos, p.ej. entre otros la asamblea final de la Misión Spacelab Alemana con gran concurrencia alemana y extranjera

La empresa de abastecimiento de la isla, la Compañía Naviera Norden-Frisia celebró el 26 de Junio del 1996 sus 125 años de existencia.

En verano del 1997 la isla podía celebrar los 200 años de su fundación. Con esto, Norderney es el balneario más antíguo de la costa alemana der Mar del Norte. Además de muchos invitados de honor hablaron como oradores oficiales la Presidente del Parlamento alemán Prof. Dra. Rita Süßmuth y el Presidente del Consejo de Ministros de la Baja Sajonia Gerhard Schröder.

En 1998 se podía celebrar la otorgación de los Derechos Municipales hace 50 años y la primera mención en una crónica hace 600 años.

Una particularidad con raíces históricas era la separación entre los asuntos comunales de la ciudad y aquellas del balneario estatal. El día 1º de Enero del 2003 la Ciudad de Norderney tomó posesión del cargo de la Empresa Provincial Balneario Estatal de la Baja Sajonia Ltda. como propia empresa y maneja desde entonces los asuntos comunales y turísticos por propia responsabilidad.

Al principio del 2006 se mudó el municipio al Edificio del Bazar frente al Parque del Balneario donde también se encuentra la administración turística y del Balneario.